

Lección 10: Ministerio Cristiano Auténtico

por Tim Jennings

SÁBADO

¿Qué opinas del título de la lección: Ministerio Cristiano Auténtico? ¿Qué se requiere para un Ministerio Cristiano Auténtico? ¡Cristianos auténticos! ¿Cómo describirías a los cristianos auténticos?

¿Hay algún elemento que se requiera para ser un cristiano auténtico? ¿Qué es?

¿Aceptar a Jesús como Salvador? Sí, estaríamos de acuerdo con esto; si uno no acepta a Jesús como su Salvador, no veo cómo podría ser un cristiano auténtico. Pero, ¿qué significa aceptar a Jesús como Salvador?

¿A quién identifican como su Salvador las personas que Jesús describe en este pasaje como hacedores de maldad?

• «No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino solo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?” Entonces les declararé: “Jamás los conocí. ¡Aléjense de mí, hacedores de maldad!”» (Mateo 7:21-23 NVI84).

Así que estamos de acuerdo en que ser un cristiano auténtico requiere que aceptemos a Jesús como nuestro Salvador, pero este pasaje parece describir a personas que afirman que Jesús es su Señor y Salvador pero no son cristianos auténticos; de hecho, Jesús dice que nunca los conoció y los llama hacedores de maldad. ¿Cómo puede ser esto?

Entonces, ¿qué significa aceptar a Jesús como Salvador?

¿No requiere ser un cristiano auténtico que nazcamos de nuevo (Juan 3:3)—que hayamos entregado la vida de miedo y supervivencia, y hayamos nacido de nuevo con el espíritu, la vida, la motivación animadora de Jesús y lleguemos a ser participantes de la naturaleza divina de Cristo?

¿Cómo puede uno saber si es un cristiano auténtico? ¿No sería que realmente aman y confían en Jesús? ¿Que cuando vienen las tentaciones de miedo, inseguridad, duda y son tentados a actuar para salvar y proteger el yo de alguna manera—en lugar de eso se vuelven a Jesús, confían en Él con su situación, su vida, el resultado de los eventos y avanzan viviendo la verdad que saben que es el camino que Jesús tiene para ellos? En tiempo real, cuando se sienten inseguros, temerosos, están orando: «Jesús, ayúdame ahora mismo a tomar la decisión basada en la verdad y el amor, no la decisión de miedo y supervivencia».

Y mientras pasan tiempo diariamente con Jesús, conectándose con Él, estudiando Su Palabra, eligiendo seguirlo y confiando en Él con cómo resultan las cosas, mediante elección tras elección codifican en sus cerebros una verdad y un amor cada vez más expansivos, profundos y transformadores, y al elegir confiar son morados y capacitados por el Espíritu Santo y desarrollan un carácter como el de Jesús—¿cómo describirías tal carácter? ¿Y qué atributos manifiesta tal carácter?

- Amor
- Paciencia
- Bondad
- Amabilidad
- Confianza en Dios
- Honestidad/veracidad
- Integridad/confiabilidad

- Lealtad a Dios y al reino de Dios
- Servicio desinteresado para los demás
- Amor por la verdad
- Manso y humilde
- Disposición para aprender

DOMINGO

La lección se centra en 2 Corintios 3:1 al 4:6—los puntos culminantes:

Pablo se enfoca en los cambios objetivos en las vidas de los creyentes como evidencia de la confiabilidad, efectividad y validez del evangelio que comparte. En otras palabras, la prueba está en el pudín: las vidas cambiadas, sanadas y transformadas son evidencia de que lo que comparte es la verdad de Dios.

Pero nota lo que Pablo especifica sobre cómo funciona la realidad, lo que describe como necesario y lo que expone como incapaz de salvar y sanar:

- «Ustedes mismos son una carta de Cristo, expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente; no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones humanos» (2 Corintios 3:3 NVI84, énfasis mío).

¿Qué se describe específicamente que está sucediendo? ¿Dónde ocurre el impacto, el efecto, el cambio? Pablo está dejando claro que la salvación no sucede en libros legales—no está escrita con tinta en registros, no está en una sala de tribunal, ni sobre piedra, sino que el Espíritu Santo escribe en corazones y mentes, escribiendo el código de Dios, los métodos, principios, motivos de Dios, la ley de diseño de vida de Dios en las operaciones de nuestro ser. ¿Cómo? Trayéndonos verdad y amor que elegimos aceptar y codificar en nuestros propios cerebros, lo que nos lleva a la confianza para que seamos reanimados, renacidos, con el Espíritu de Cristo.

Pablo continúa demostrando que las leyes escritas, las reglas externas a la persona, no traen vida sino muerte. Los Diez Mandamientos solo pueden diagnosticar lo que está mal; no pueden sanar nada—y el ajuste de registros legales en libros externos tampoco sana nada.

- «Ahora bien, si el ministerio que trajo muerte, grabado con letras en piedra, vino con gloria, tanto que los israelitas no podían fijar la vista en el rostro de Moisés por causa de su gloria, aunque esta estaba por desvanecerse, ¿no será aún más glorioso el ministerio del Espíritu? Si el ministerio que condena es glorioso, ¡cuánto más glorioso será el ministerio que trae justicia!» (2 Corintios 3:7-9 NVI84).

¿Qué escuchas que Pablo describe aquí?

¿Cuál es el ministerio que trajo muerte? Los Diez Mandamientos. ¿Cómo? Porque expusieron la condición terminal del pecado, mostraron la corrupción en nosotros, confirmaron que nacemos terminales en pecado. La ley escrita nos diagnostica con precisión como muertos en transgresiones y pecados—y eso es todo lo que puede hacer. Pero esa ley fue dada con gloria cuando el rostro de Moisés irradiaba la gloria reflejada de Dios.

¿Cuánta más gloria vendrá cuando seamos ganados para confiar, entreguemos nuestra vida de pecado, nazcamos de nuevo con la vida de Cristo y seamos restaurados al ideal de Dios? Entonces irradiaremos la gloria de Dios en el carácter, así como Jesús reveló la gloria de Dios cuando estuvo en la Tierra.

Este es el llamado de Dios a Sus fieles amigos en este momento de la historia, que se encuentra en el mensaje de los 3 ángeles: Tened asombro de Dios, vedlo por lo que Él es: Creador, Sostenedor, el constructor de la realidad cuyas leyes son leyes de diseño de verdad, amor y libertad. Adoradlo como Creador y dadle gloria porque ha llegado la hora en la historia humana para que las personas hagan un juicio correcto acerca de Dios. Para finalmente ver a través de las mentiras de Satanás, para dejar

de adorar a Dios como un dictador, castigador e infligidor de muerte por causa del cumplimiento legal, y comprender que el pecado es desviación de la estructura de Dios, del diseño, de las leyes vivientes, las leyes de diseño de la vida, y causa miedo, egoísmo, decadencia, degradación y muerte a menos que Dios sane. Así que adorad al que hizo los cielos, la tierra, el mar y las fuentes de las aguas, y sed transformados en corazón y mente para ser como Jesús y dadle gloria: revelad Su carácter para que otros puedan ver la verdad y ser liberados de vivir con miedo y restaurados a la unidad con Dios.

Pablo continúa describiendo cómo Moisés se puso un velo sobre el rostro para ocultar la gloria que se desvanecía y contrasta que nosotros no somos así—revelamos la gloria del Señor en nuestro carácter. Luego Pablo escribe:

- «Pero sus mentes se endurecieron, porque hasta el día de hoy el mismo velo permanece cuando se lee el antiguo pacto. No se ha quitado, porque solo en Cristo es quitado. E incluso hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, un velo cubre sus corazones. Pero cuando alguien se vuelve al Señor, el velo es quitado» (2 Corintios 3:14-16 NVI84).

¿Qué está diciendo Pablo aquí? ¿Qué es el velo? Es un velo que cubre sus mentes, ¿y qué es ese velo?

Mentiras, miedo, egoísmo, desconfianza de Dios, la creencia de que la ley de Dios funciona como la ley humana.

Todas estas distorsiones causan que las personas creen que Dios es la fuente del dolor y la muerte, y crean ficciones legales diseñadas para ajustar legalmente su estatus ante Dios, para ocultar su registro, para ocultarse a sí mismos, para que se haga algo a Dios para que Él no los vea y los castigue. Pero Dios conoce todas las cosas, y lo único que estas falsas teologías legales hacen es ocultar la verdad acerca de Dios a quienes las creen. Tal como Pablo dice, sus mentes están veladas; no ven la gloria de Dios.

Y el velo solo se quita en Cristo, quien es la verdad—la representación exacta del Padre. Si hemos visto a Cristo, hemos visto al Padre.

Debemos abrazar la verdad acerca de Dios tal como Jesús la reveló, ser ganados para confiar, abrir el corazón y nacer de nuevo con la vida de Cristo mediante el Espíritu que mora en nosotros. Esto resulta en ver la realidad desde el Espíritu de verdad y amor, y entonces nos damos cuenta de que Dios está a favor nuestro, que Dios es tal como Jesús, que el pecado es la causa de la muerte, no Dios. Y cuando abrazamos la verdad y adoramos a Dios en verdad, entonces experimentamos libertad del miedo, el egoísmo, el pecado, la rebelión, la culpa y la vergüenza, y somos transformados de vuelta a la gloria de Dios—llevando Su imagen como Él diseñó. Nota lo que Pablo escribe:

- «Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Y nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con gloria cada vez mayor, la cual procede del Señor, que es el Espíritu» (2 Corintios 3:17-18 NVI84, énfasis mío).

Esta es la ley de la adoración: llegamos a ser como aquello que adoramos, lo que elegimos creer, codificar, en quien elegimos confiar y amar.

Y al aceptar la verdad de que Dios es Creador, que Sus leyes son leyes de diseño y no leyes impuestas, que el pecado no es legal sino letal, que Dios no usa Su poder para infligir castigo por el pecado, sino que usa Su poder para sanar a los pecadores del daño que el pecado causa—somos liberados—libres del miedo, la culpa, la vergüenza, libres del espíritu de miedo con el que nacimos, libres de esa desesperada pulsión por sobrevivir, por salvarse a sí mismo, por salir adelante, libres de los terrores que vienen sobre el mundo porque vivimos en confianza en Jesús y somos transformados para ser como Él. ¡Solo donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad!

Pero ¿qué describe Pablo en el capítulo 4?

- «Pero si nuestro evangelio está velado, está velado para los que se pierden. El dios de este siglo ha cegado las mentes de los incrédulos, para que no vean la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como siervos de ustedes por causa de Jesús. Porque Dios, que dijo: “Que la luz resplandezca en las tinieblas”, hizo resplandecer Su luz en nuestros corazones para darnos la luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo» (2 Corintios 4:3-6 NVI84, énfasis mío).

¿Cuál es el evangelio de Pablo?

- «Porque no me avergüenzo del evangelio de Cristo, pues es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primeramente y también al griego. Porque en él se revela la justicia de Dios» (Romanos 1:16-17 NVI, énfasis mío).

¿Cuál es el evangelio? La justicia de Dios. Pero el evangelio—es decir, la justicia de Dios—está velado para los que se pierden. Está velado por el dios de este siglo—que es Satanás. ¿Cómo cega Satanás sus mentes a la justicia de Dios?

Reemplazando el verdadero evangelio con un falso evangelio. Nota que el evangelio de la justicia de Dios se ve en Jesús, quien es la imagen expresa del Padre; el Padre y Jesús son uno; si hemos visto a Jesús, hemos visto al Padre.

Pero esta justicia está velada por un falso evangelio en el que Dios es representado como un ser que no es como Jesús, sino como un juez castigador al que Jesús debe hacerle algo para impedir que nos lastime.

Todas las teologías legales penales que tienen a Jesús en el cielo suplicando a Su Padre para pagar una pena legal son exactamente el velo que obstruye las mentes de las personas para que no vean la gloria de Dios revelada en Cristo.

LUNES

Lee 2 Corintios 4:8-12:

- Estamos atribulados en todo, pero no angustiados; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos. Llevamos siempre en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Porque nosotros, los que vivimos, siempre estamos siendo entregados a muerte por causa de Jesús, para que su vida se manifieste también en nuestro cuerpo mortal. Así que, la muerte actúa en nosotros, pero la vida actúa en vosotros. 2 Corintios 4:8-12 NVI84.

¿Qué quiere decir Pablo con que «la muerte actúa en nosotros, pero la vida actúa en vosotros»?

- Os aseguro, hermanos, por el orgullo que tengo en vosotros en Cristo Jesús nuestro Señor, que cada día muero. 1 Corintios 15:31 NVI.
- Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Juan 15:13 NVI84.
- En esto conocemos lo que es el amor: en que Jesucristo entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos. 1 Juan 3:16 NVI84.
- Por tanto, ya que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, armaos también vosotros del mismo pensamiento, pues quien ha padecido en la carne ha terminado con el pecado, para no vivir ya el resto de su vida en la carne para las pasiones humanas, sino para la voluntad de Dios. 1 Pedro 4:1-2 NVI.
- Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí. Gálatas 2:20 NVI84.

¿Qué significan todos estos textos? Entonces, ¿qué podría querer decir Pablo cuando afirma: «Así que, la muerte actúa en nosotros, pero la vida actúa en vosotros»?

Nosotros, los que hemos nacido de nuevo por medio de Cristo, solo hemos renacido porque nos hemos rendido a Cristo, y esa experiencia es el morir a uno mismo, el atravesar el valle de sombra de muerte, el morir a la vida de temor y supervivencia—y el diablo continúa trayendo diversas amenazas contra la vida de los salvos, a veces amenazas físicas, pero a menudo otros tipos de amenazas:

- Amenazas económicas
- Amenazas laborales
- Amenazas en las relaciones
- Amenazas existenciales—miedo acerca de la propia existencia, el futuro, el sentido del yo
- Amenazas a la identidad
- Amenazas a la salud
- Amenazas de pérdida de cualquier cosa en la que encontremos seguridad, aparte de Jesús

Todas las amenazas que el diablo trae están diseñadas para activar e inflamar el espíritu de temor y los viejos pensamientos de supervivencia, patrones, redes y hábitos de nuestra vida anterior a renacer en Jesús, para tentarnos a dudar, a huir, a escondernos y a desconfiar de Jesús, y a buscar de nuevo salvarnos y protegernos a nosotros mismos usando los métodos del enemigo de Dios.

Así, los justos mueren diariamente, diariamente eligen decir no a la vieja vida de temor y sí al amor y la confianza en Jesús, y hacemos esto por amor al reino de Dios de verdad, amor y libertad, para llevar el evangelio de la justicia de Dios a otros para que puedan aceptar a Jesús, renacer y tener Su Espíritu, Su vida renovándolos.

Lee 2 Corintios 5:1-10:

- Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, que es una tienda, se deshace, tenemos un edificio de parte de Dios, una casa eterna en los cielos, no hecha por manos humanas. Por eso gemimos, anhelando ser revestidos de nuestra morada celestial, porque al ser revestidos no seremos hallados desnudos. Porque mientras estamos en esta tienda, gemimos y estamos abrumados, porque no deseamos ser desvestidos, sino ser revestidos de nuestra morada celestial, para que lo mortal sea sorbido por la vida. Y el que nos hizo para este propósito es Dios, quien nos ha dado el Espíritu como garantía de lo que ha de venir. Así que siempre tenemos confianza, y sabemos que mientras estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor. Porque por fe andamos, no por vista. Tenemos confianza, digo, y preferimos estar ausentes del cuerpo y presentes con el Señor. Por eso nos proponemos agradarle, ya sea que estemos en el cuerpo o ausentes de él. Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda por las cosas hechas mientras estaba en el cuerpo, sean buenas o malas. 2 Corintios 5:1-10 NVI84.

¿Qué significa esto? ¿Cómo lo entiendes?

- Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, que es una tienda, se deshace, tenemos un edificio de parte de Dios, una casa eterna en los cielos, no hecha por manos humanas. 2 Corintios 5:1 NVI84, énfasis añadido.

¿A qué se refiere esto? ¿Es solo el nuevo cuerpo físico para nuestras individualidades, o es algo más? ¿Qué es la casa eterna en los cielos no hecha por manos humanas? ¿Existe una relación entre lo que Pablo ha escrito aquí y este texto?

- Porque Cristo no entró en un santuario hecho por manos humanas, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora ante Dios en favor nuestro. Hebreos 9:24 NVI, énfasis añadido.

¿Se refieren a dos cosas completamente separadas o a la misma cosa? Considera estos versículos:

- Acercándoos a él, piedra viva, desechada por los hombres, pero escogida y preciosa delante de Dios, también vosotros, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual... 1 Pedro 2:4-5 NVI84, énfasis añadido.

- Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y no saldrá jamás de allí. Apocalipsis 3:12 NVI84, énfasis añadido.
- Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del SEÑOR moraré para siempre. Salmo 23:6 NVI84, énfasis añadido.
- Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo. En él, todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor. En él también vosotros sois juntamente edificados para ser morada de Dios en el Espíritu. Efesios 2:19-22 NVI84, énfasis añadido.

¿Son estas dos casas, dos edificios, dos santuarios/templos cosas diferentes o son lo mismo?

No hay duda de que Pablo se refiere a que nuestro cuerpo terrenal será reemplazado por un cuerpo celestial—pero, ¿se refiere a algo más que a cuerpos individuales? ¿Podría Pablo estar refiriéndose a que nuestros cuerpos individuales son parte de un todo mayor?

Considera otras lecciones objetivas de las Escrituras:

- Vid y sarmientos: «Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ese lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer» (Juan 15:5 NVI84).
- Candeleros: El candelero central representa a Jesús y los 6 brazos representan a la humanidad unida a Jesús, y recibimos aceite/vida/Espíritu solo por estar unidos a Jesús.
- Cuerpo y Cabeza: 1 Corintios 12:12-27 representa a los creyentes como los muchos miembros de un solo cuerpo—ojo, mano, pie—cada uno diferente pero compartiendo una sola vida.
- Un solo pan de muchos granos: «Siendo muchos, somos un solo cuerpo, pues todos participamos de un mismo pan» (1 Corintios 10:17 NVI84). Muchos granos individuales molidos y horneados en un solo pan.
- El olivo con ramas injertadas: Romanos 11:16-24.
- Las cortinas y tablas del tabernáculo «unidas entre sí»: Éxodo 26:1-6 y 26:15-30 describen las cortinas de lino unidas con lazos y broches de oro, y las tablas verticales unidas con barras que pasan por anillos—en ambos casos, para que, en palabras del propio texto, «el tabernáculo sea uno». Muchas piezas separadas, estructuralmente unidas en una sola morada.
- El sumo sacerdote que lleva a las tribus: Éxodo 28:9-12, 15-21—los nombres de las doce tribus grabados en piedras de ónice sobre los hombros del sacerdote y en doce piedras sobre su pectoral, para que el pueblo sea llevado y representado como uno delante de Dios siempre que el sacerdote ministra. Una poderosa imagen de ser llevados por, e identificados con, el único Sacerdote (reflejada en el retrato de Hebreos de Cristo como Sumo Sacerdote).
- Un solo rebaño, un solo Pastor: Juan 10:14-16—muchas ovejas individuales, antes de diferentes rediles, reunidas en un solo rebaño bajo un solo pastor.
- Novio y Novia: Efesios 5:25-32 explícitamente llama a la unión de una sola carne de Génesis 2:24 (Eva formada del costado de Adán y reunida con él) «un gran misterio... con respecto a Cristo y la iglesia». Apocalipsis 19:7-9 y 21:2, 9 continúan la misma imagen—la redimida como una novia hecha una con el Novio.

Entonces, ¿está Pablo hablando solo de nuevos cuerpos físicos—o, así como los brazos separados que se ramifican del candelero—que son dorados y están llenos del aceite, solo recibimos nuevos cuerpos al ser unidos juntos como uno en un edificio construido por el poder cuántico de Dios de verdad y amor restaurado en la humanidad a través de Jesús?

• Así dice el SEÑOR Todopoderoso: 'Aquí está el hombre cuyo nombre es el Renuevo, y brotará de su lugar y edificará el templo del SEÑOR. Él edificará el templo del SEÑOR, y será revestido de majestad y se sentará y dominará en su trono. Y será sacerdote sobre su trono, y habrá armonía entre los dos.' Zacarías 6:12-13 NVI84, énfasis añadido.

Si el templo de Dios ya estaba construido en el cielo, ¿por qué Jesús deja el cielo para edificar Su templo? ¿Y cómo edifica Jesús el templo de Dios? Participando de la vida insuflada en Adán y

corrompida por Adán, y purgando ese espíritu terminal de temor y egoísmo, reemplazándolo EN LA HUMANIDAD con Su Espíritu sin pecado de amor y confianza. Y al hacerlo, Jesús se convierte en:

- El segundo Adán
- La nueva cabeza de la humanidad
- El candelero central de oro del cual recibimos vida
- La cubierta del arca del pacto que une todas las cosas
- La vid en la que somos injertados y de la cual recibimos vida
- El Novio con quien la iglesia está unida, ligada, casada, hecha una—los dos serán uno.
- La principal piedra del ángulo con la cual nos conectamos por fe y nos convertimos en piedras vivas edificadas juntas en un todo unificado—una casa viva o templo donde la gloria de Dios se manifiesta.

Y eso es exactamente lo que es la expiación: los dos siendo uno, como Jesús oró, que todos seamos uno así como Él y el Padre son uno. ¿Y cuándo sucede eso? ¡Sucedo ahora! Estamos unidos, ligados, casados, expiados, sellados, afirmados, purificados, hechos como Él, ¡para que cuando Él regrese lo veamos cara a cara!

Y Pablo ciertamente une todo esto con:

- Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponde por las cosas hechas mientras estaba en el cuerpo, sean buenas o malas. 2 Corintios 5:10 NVI84.

¿Qué es el tribunal? Es la sala de examen de Dios, donde la luz brilla, donde la verdad brilla, donde la realidad es revelada y todos aquellos que se han entregado con confianza a Jesús son purificados, limpiados, renovados, sanados y perfeccionados, listos para Su aparición.

Dios diagnostica con precisión lo que cada persona ha elegido: verdad, amor, confianza en Jesús, lo cual abre el corazón dando a Jesús libertad para entrar y sanar, purificar y limpiar Su templo, a Su pueblo, escribiendo Su ley en sus corazones y mentes. Purgando el código corrupto, el espíritu de miedo, las mentiras, las distorsiones y restaurando en ellos la justicia de Dios. O cuando la luz brilla, revela la realidad, las mentiras codificadas, el miedo, el egoísmo y la desconfianza que mantienen activamente el corazón cerrado, impidiendo que Jesús los sane. ¿Por qué?

Y así es como funciona la realidad: porque si Dios usara Su poder divino para hacer cambios en un cerebro, un corazón, una mente, sin que esa persona lo eligiera, contra la voluntad de esa persona, tal acto la destruiría; ya no sería ella misma, sino una simulación, una falsificación, una apariencia, un robot.

Dios solo puede limpiar el templo, los corazones y las mentes de aquellos que han entregado sus vidas a Él y confían en Él.

Y esto nos lleva directamente a la lección del martes,

MARTES

El Ministerio de la Reconciliación

¿Qué es la reconciliación?

¿Qué necesita suceder para que los seres humanos pecadores sean reconciliados con Dios?

Cuando Adán y Eva pecaron, ¿Dios cambió? ¿La ley de Dios cambió? ¿La condición de Adán y Eva, sus corazones y mentes, cambió?

Entonces, ¿dónde está el defecto, el problema que está causando la ruptura, la separación entre Dios y la humanidad, que ocurre, existe y opera?

En los corazones y mentes de los seres humanos. Entonces, ¿dónde tendrá que ocurrir la acción, la obra, el impacto, el efecto de las intercesiones de Dios, de la expiación de Cristo, para arreglar este problema? En los corazones de los seres humanos.

Por eso la Biblia dice:

- «Este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquel tiempo, declara el Señor. Pondré mis leyes en sus mentes y las escribiré en sus corazones. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Ya nadie tendrá que enseñar a su prójimo, ni nadie a su hermano, diciendo: “Conoce al Señor”, porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande» (Hebreos 8:10-11 NVI84, énfasis añadido).
- «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado» (Juan 17:3 NVI84).
- «Esparciré agua limpia sobre ustedes, y quedarán limpios; los limpiaré de todas sus impurezas y de todos sus ídolos. Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo en ustedes; les quitaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Y pondré mi Espíritu en ustedes y haré que sigan mis decretos y que obedezcan cuidadosamente mis leyes» (Ezequiel 36:25-27 NVI84, énfasis añadido).

Note lo que Dios dice: Él nos limpiará a nosotros, ino libros de registro! La teología legal penal es un fraude, una mentira, una distorsión, una corrupción, basada en la mentira de que la ley de Dios funciona como la ley humana. Dios ha estado diciendo a la humanidad desde la caída que debemos renacer, debemos ser recreados, debemos ser restaurados en corazón, mente, carácter, motivo, método, impulso, de vuelta a la estructura de Dios, al código de Dios, a la ley viva de Dios que Él tomó la iniciativa de restaurar en la humanidad en Cristo. Dios tomó el dolor, el sufrimiento, e hizo la obra para arreglar esta especie, para sanar el daño que Adán causó en la vida, muerte y resurrección de Cristo. Y a través de la obra de Cristo, la especie humana fue salvada y restaurada a la perfección y unidad con Dios, y Jesús llevó a la humanidad al cielo. Y a través de Su victoria, Jesús ofrece a cada ser humano individual el regalo gratuito de la vida eterna, la opción de elegir decirle que sí y soltar la vida de miedo y supervivencia, y renacer, ser recreado por el Espíritu Santo que mora en nosotros, y tener su templo limpiado.

Pero las mentiras legales penales obstruyen esto y enseñan a la gente a aferrarse al espíritu de miedo y esconderse detrás de las teologías legales de Jesús limpiando libros en el cielo y suplicando a Su Padre, en lugar de trabajar en los corazones y mentes para limpiarnos. La Biblia describe esto de otras maneras:

- «La circuncisión es la del corazón, por el Espíritu, no por el código escrito» (Romanos 2:29 NVI84).
- «Jesús les dijo: “Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él. Así como el Padre viviente me envió y yo vivo por causa del Padre, así también el que se alimenta de mí vivirá por causa de mí. Este es el pan que descendió del cielo. Sus antepasados comieron maná y murieron, pero el que se alimenta de este pan vivirá para siempre”» (Juan 6:53-58 NVI84).

Entonces, ¿qué se requiere para la reconciliación? Sanar y restaurar a la humanidad al ideal original de Dios, la armonía con Dios y Sus leyes de diseño para la vida. ¿Y cómo puede hacerse eso una vez que la especie está infectada con miedo y egoísmo, y todos nacemos en pecado y somos concebidos en iniquidad? En otras palabras, una vez que Adán pecó y corrompió su vida, su espíritu, con miedo, y él y Eva ahora tienen una condición terminal, y todos nacemos con esta condición terminal, ¿cómo puede Dios salvarnos de esta condición?

Él debe poner un nuevo aliento de vida sin pecado en la especie que creó en el Edén, y ese ser humano individual debe vencer y purgar, aniquilar, destruir la infección, la causa de la muerte, el espíritu de miedo y egoísmo, viviendo solo de acuerdo con el Espíritu de verdad y amor.

Jesús se convirtió en un ser humano real, participando de la misma vida que fue soplada en Adán y corrompida por Adán a través de María, pero el Padre de Su humanidad fue el Espíritu Santo. Así, en la persona de Jesús, un nuevo aliento de vida sin pecado entró en la especie. Y Jesús, como humano, eligió vivir plena y completamente en armonía con Dios, fue tentado en todo punto como nosotros, pero sin pecado, y se negó a actuar en interés propio. En la Cruz, destruyó la vida terminal de miedo y resucitó en una humanidad perfeccionada, convirtiéndose en el segundo Adán.

Y somos reconciliados con Dios cuando somos ganados para confiar y, con confianza, abrimos nuestros corazones y recibimos, por medio del Espíritu Santo, la vida de Cristo: renacemos con una vida nueva, un espíritu nuevo, un nuevo aliento de vida, y ya no es nuestro antiguo yo de supervivencia impulsado por el miedo el que vive, sino Cristo viviendo en nosotros. Su vida fluye en nosotros, el aceite del candelero fluye en nosotros, la savia vivificante de la vid fluye en nosotros, la sangre de Cristo fluye en nosotros; estamos unidos con Él en un solo cuerpo, edificados juntos en una sola casa con Cristo como la principal piedra del ángulo.

Esta es la obra que nuestro Salvador está haciendo al limpiar a Su novia, llevándonos a la unidad con Él, los dos volviéndose uno, que es la obra de la *expiación* (at-one-ment), limpiando Su santuario. Y no hay ni una pizca de trabajo contable legal ocurriendo en libros legales con pagos legales y ajustes legales; es todo sanidad basada en la realidad, transformando, enderezando corazones y mentes y restaurando en nosotros Su ley viva de verdad, amor, libertad, confianza, lealtad, devoción y amistad con Él.

- «Estamos gobernados por el amor de Cristo, ahora que reconocemos que un hombre murió por todos, lo cual significa que todos participan en su muerte. Él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino solo para aquel que murió y resucitó por ellos. Por lo tanto, ya no juzgamos a nadie según criterios humanos. Aunque en un tiempo juzgamos a Cristo según criterios humanos, ya no lo hacemos más. Todo el que está unido a Cristo es una nueva criatura: lo viejo ha pasado, lo nuevo ha llegado. Todo esto lo hace Dios, quien por medio de Cristo nos cambió de enemigos a amigos suyos y nos dio la tarea de hacer que otros también sean sus amigos. Nuestro mensaje es que Dios estaba haciendo a toda la raza humana amiga suya por medio de Cristo. Dios no llevaba cuenta de sus pecados, y nos ha dado el mensaje que dice cómo los hace sus amigos. Aquí estamos, entonces, hablando en nombre de Cristo, como si Dios mismo hiciera su llamamiento por medio de nosotros. Suplicamos en nombre de Cristo: ¡dejen que Dios los cambie de enemigos a amigos suyos!» (2 Corintios 5:14-20 PDT).

¿Qué escuchas?

¿Cuál es el estándar humano de juicio? Ley impuesta y aplicación de la ley. Nosotros no usamos ese estándar; juzgamos basados en la realidad, la ley de diseño, cómo Dios construyó la realidad para que operara.

Y cualquiera que está unido a Cristo no es declarado legalmente justo debido a un pago legal para pagar una pena legal a un dios castigador; no, él es una nueva criatura, sanado, recreado, reanimado; lo viejo ha pasado, lo nuevo ha llegado, y somos renacidos, renovados, restaurados a la amistad con Dios.

Dios no lleva un registro de nuestras malas acciones como enseña el fraude legal penal. Él lleva un seguimiento de nuestra condición real de corazón y mente, buscando sanar y restaurar a todos los que confían en Él. Pero no fingirá que aquellos que se niegan están sanos; no, Sus registros son la realidad, la condición real y verdadera de cada corazón y mente, y lo que está escrito allí es escrito allí por las elecciones de cada persona individual, porque el registro es una copia exacta de su carácter, de quién han elegido llegar a ser por sus elecciones de libre albedrío.

Y note con lo que Pablo resume:

- «Al que no cometió pecado alguno, Dios lo hizo pecado por nosotros, para que en él nosotros llegáramos a ser justicia de Dios» (2 Corintios 5:21 NVI84, énfasis añadido).

Realidad: nos volvemos justos cuando estamos unidos con Cristo porque en realidad recibimos Su vida, la cual nos reanima y nos recrea por dentro. Nuestras almas, nuestras individualidades, son separadas del espíritu de miedo y supervivencia, y somos recreados para vivir como Cristo. Esto es realidad. Esto es salvación. Esto es reconciliación con Dios.

No hay nada legal penal sucediendo; nos volvemos justos en realidad, no declarados legalmente justos mientras permanecemos injustos, como enseña el fraude legal penal.

MIÉRCOLES

El título de la lección es: Llamados a la Santidad

¿Qué es la santidad?

Cuando hablamos de cosas no vivientes, significa apartado para un uso sagrado, no común; como el sábado es santo, el suelo donde se le instruyó a Moisés que se quitara las sandalias fue llamado santo, el Lugar Santo y el Lugar Santísimo en el santuario, etc.

Pero, ¿qué significa santo cuando se aplica a seres vivientes como el Espíritu Santo, los santos ángeles, o un santo sacerdocio de creyentes?

El Diccionario Bíblico Adventista dice:

- «Los términos también suelen incluir, cuando se refieren al pueblo de Dios, el concepto de perfección moral...» The Seventh-day Adventist Bible Dictionary, p. 504.

¿Qué piensas de esto? ¿Ayuda esta definición? ¿Qué es la perfección moral? Jesús dijo:

- «Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto» (Mateo 5:48 NVI84).
¿Qué significa esto?

El contexto en Mateo es sobre amar a las personas: el sol y la lluvia caen sobre justos e injustos por igual; no hay discriminación, no hay diferenciación. Dios ama a todos, porque Dios es amor, no porque todos sean buenos, sino porque Dios es bueno. La santidad, la perfección bíblica, es una restauración a la piedad, teniendo la ley viva de Dios escrita en nuestros corazones y mentes. Y esto solo es posible siendo renacidos por el Espíritu Santo, quien nos trae la vida de Cristo; somos cambiados en corazón y motivo para amar como Dios ama.

Juan resume todo el plan de salvación en:

- «Dios es amor, y el que vive en amor vive en Dios» (1 Juan 4:16).

¿Y cómo somos capaces de vivir en amor? Solo siendo renacidos con una vida que ama, un espíritu que ama, un aliento de vida que no esté corrompido con miedo y egoísmo.

Debemos ser ganados por la verdad para confiar en Dios, entregar nuestra vida de miedo y renacer con la vida de Cristo; y entonces, no por miedo, sino por amor y confianza, elegir hacer lo que entendemos que es correcto y saludable.

La perfección bíblica, que es la santidad, no se trata del desempeño en las tareas, de cuán bien podemos hacer una obra; se trata de la motivación del corazón, de cuán bien amamos y confiamos en Dios—y nuestra capacidad de amar y confiar en Dios es el resultado del amor de Dios por nosotros.

No podríamos amar y confiar en Dios si Dios no nos hubiera amado y enviado a Su Hijo para quitar el pecado del mundo, el espíritu de miedo y supervivencia que corrompe nuestros corazones y mentes. Pero debido a que Dios es amor, verdad y digno de confianza, debido a lo que Dios ha provisto en Cristo, tenemos la opción de responder a la verdad y al amor de Dios, y cuando elegimos

decir sí a Dios, somos cambiados; nuestras elecciones alinean nuestro ser con Dios, y literalmente codificamos la verdad en nuestros cerebros, y nos alineamos con el Espíritu de Dios, y cuando confiamos, somos reanimados, remotivados, renacidos con la vida de Cristo, ramas rotas injertadas en la Vid verdadera.

Esta santidad no puede lograrse mediante declaración legal, guardar reglas, ini borrando registros de pecados en libros! Las teologías legales penales son fraudes, ficciones que atrapan a las personas para que pongan su esperanza, su fe, su sentido de seguridad en un sistema de creencias que en realidad obstruye la sanidad de sus corazones.

En lugar de confiar en Dios para que vea todo camino inicuo y pecaminoso dentro de ellos, a fin de que Él pueda crear en ellos un corazón nuevo y un espíritu recto, las fraudulentas teologías legales enseñan en cambio un dios que incita al miedo a que él los vea a ellos y a sus pecados, para que se escondan detrás de capas de creencias que, según enseñan, ocultan sus pecados de su dios. Su seguridad no está en el amor y la confianza en nuestro Padre celestial, porque realmente no lo conocen, sino en los mecanismos para ocultar y encubrir la realidad y pretender que las cosas no son como realmente son.

La realidad es que Dios quita el pecado de los pecadores, restaura a los pecadores a la santidad, a la justicia, como 2 Cor. 5:21 nos dice que llegamos a ser justicia de Dios. Así, los registros celestiales muestran nuestra enfermedad en el pecado, la realidad, pero también que los salvos han abierto su corazón con confianza a Jesús, han entregado su vida pecaminosa, han renacido y ahora literalmente, en realidad, tienen la vida de Cristo animándolos—son limpiados, renacidos, renovados, recreados, y el registro muestra esa realidad. ¡La única manera de que los pecados sean borrados del registro de uno es que la pecaminosidad sea borrada del corazón de uno!

¿Qué significa guardar el día de reposo como santo? ¿Puede una persona no santificada guardar el día de reposo como santo?

Guardar el día de reposo como santo solo es posible si las personas han renacido y tienen corazones y mentes santos, corazones y mentes.

No se trata de las obras en el día de reposo; siempre se trata del motivo del corazón. Lea 2 Corintios 6:14–17:

- No estén unidos en yugo desigual con los incrédulos. Porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿O qué comunión tiene la luz con las tinieblas? ¿Qué armonía tiene Cristo con Belial? ¿Qué tiene en común un creyente con un incrédulo? ¿Qué acuerdo

2026 3T L10 Página | 14

hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos el templo del Dios viviente. Como Dios dijo: «Habitare en ellos y andare entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por tanto, “salgan de en medio de ellos y apártense”, dice el Señor. “No toquen cosa inmunda, y yo los recibiré”» (2 Corintios 6:14–17 NVI84).

Este pasaje no habla solamente del matrimonio; también habla de formar amistades y otros tipos de relaciones con aquellos que no están alineados con Dios y Su reino. Pablo también escribió a los corintios:

- No se dejen engañar: «Las malas compañías corrompen las buenas costumbres» (1 Corintios 15:33 NVI84).

¿Qué entiende usted que esto significa?

Durante el Seminario del Dios de la Realidad (que pronto tendremos disponible para que todos los que no pudieron asistir lo vean), recorrimos cómo nuestros cerebros codifican las experiencias de la vida. Cómo codificamos tanto los hechos, como también la gestalt más profunda, el significado sentido profundamente, los apegos del corazón y las motivaciones de las experiencias de la vida, lo cual nuestro entendimiento actual señala a la tubulina más profunda dentro de las neuronas.

Las moléculas de tubulina forman microtúbulos, y dentro de los microtúbulos hay agua reticulada que tiene un estado Q alto, lo que significa que es rígida y vibra en una frecuencia específica, como un vaso de cristal.

Y nuestros microtúbulos no solo son codificadores de experiencias de la vida, son detectores, como el vaso de cristal cuando se golpea un diapasón en la misma frecuencia del vaso, el vaso comienza a vibrar. Asimismo, cuando estamos cerca de personas que comparten nuestros valores, que han estado codificando en sus cerebros la verdad y el amor de Dios, tenemos unidad—la unidad inherente a nuestra fe. He experimentado esto mientras he viajado por todo el mundo. Tenemos una conexión, una armonía, “las aves del mismo plumaje vuelan juntas.”

Cuando estamos cerca de personas que han codificado otro conjunto de principios y prácticas, los valores del enemigo de Dios, el miedo, la supervivencia, la desconfianza (sin importar si son miembros de iglesia o no—recuerde que los fariseos y líderes de la iglesia que crucificaron a Cristo y persiguieron a los apóstoles eran miembros de la organización correcta), tenemos disonancia, tensión, no estamos cómodos en su presencia.

Pero nuestros cerebros, corazones y mentes anhelan la unidad, así que si pasamos tiempo significativo con los no salvos y nos vinculamos a ellos, nuestros cerebros anhelarán la armonía, no la disonancia, y lentamente seremos cambiados; las malas compañías corrompen las buenas costumbres.

Jesús mismo, rodeado de un mundo corrupto, pasaba mucho tiempo diariamente con Su Padre para mantener Su cerebro humano, mente y corazón en sintonía con el cielo, y no creaba asociaciones cercanas con aquellos que no estaban dispuestos a que Él cambiara sus corazones y mentes.

JUEVES

La lección nos señala a 2 Corintios capítulo 7 y el versículo 10 que dice:

- La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de lo cual no hay que arrepentirse, pero la tristeza del mundo produce muerte (2 Corintios 7:10 NVI84).

¿Qué significa esto?

¿Cuál es la diferencia entre la tristeza que es según Dios y la tristeza del mundo? Jesús dijo:

- «Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados» (Mateo 5:4 NVI84). ¿Qué quiere decir Jesús?

Jesús en las Bienaventuranzas está presentando la reversión exacta de lo que el pecado le ha hecho a la humanidad, los pasos de sanidad exactos necesarios para la salvación, y pasamos por esto en detalle en nuestra duodécima charla en el seminario del Dios de la Realidad.

La salvación comienza con ser pobres en espíritu, reconocer nuestra enfermedad espiritual, que nos demos cuenta de que nacemos en pecado, con un espíritu de miedo, que está fuera de armonía con la vida, y que no podemos salvarnos ni sanarnos a nosotros mismos, y con ese reconocimiento, el siguiente paso es uno de mansedumbre, rendición en confianza a Jesús para renacer con Su Espíritu, lo cual restaura en nosotros Su Espíritu de amor y confianza, y quita el corazón duro y recrea dentro de nosotros un corazón tierno que ama, y que se duele; nos lamentamos por nuestra enfermedad de pecado, pero también nos duele porque nos identificamos con Jesús, comenzamos a darnos cuenta de cómo el pecado lo hiere a Él porque Él nos ama—así como un padre sufre cuando sus hijos pecan.

Tales corazones tiernos son evidencia de la presencia sanadora de Dios; si no registramos en nuestro corazón el daño, no buscamos sanidad. La tristeza es la señal que mueve a uno hacia la sanidad. ¡Negarse a sentirla es un error de diseño que impide la sanidad! ¡Lepra!